

PAPEL DE LA TRADUCCION EN EL APRENDIZAJE DE UNA LENGUA EXTRANJERA

Mg. EMMA RODRIGUEZ CAMACHO
Universidad del Valle



A. LINGÜISTICA Y TRADUCION

Hablar de traducción en el contexto del aprendizaje de una lengua extranjera podría resultar una afirmación muy obvia pues ésta es actividad fundamental que predomina no sólo en la relación entre dos lenguas, sino en todas las actividades de la vida del hombre. Las relaciones sociales, afectivas, culturales, metafísicas, etc., son una constante forma de traducir el mundo a la experiencia propia de cada individuo.

Pero es precisamente en el campo del lenguaje donde esta actividad adquiere su máxima realización: la expresión del pensamiento mediante el lenguaje en sentido general, representa la primera y más perfecta forma de traducción. La propiedad fundamental de la lengua consiste en interpretar toda clase de signos. En una perspectiva semiótica la traducción es definida como la actividad cognitiva que permite el paso de un enunciado a otro enunciado considerado equivalente. Y la experiencia cognitiva tiene que ver con la recepción y manipulación que se hace del saber en cualquier lengua.

En sus "Ensayos de lingüística general", Roman Jakobson afirma que "tanto para el lingüista como para el usuario común y corriente, el sentido de una

palabra o signo lingüístico no es otra cosa que su traducción a otro signo que lo reemplace y desarrolle completamente y con mayor amplitud". A partir de esta afirmación Jakobson distingue tres maneras de distinguir el signo lingüístico o tres formas de traducción:

- a) **Traducción intralingual:** (o reformulación), consiste en la interpretación de los signos mediante otros signos de la misma lengua,
- b) **Traducción interlingual:** (o traducción propiamente), consiste en la interpretación de los signos lingüísticos mediante otra lengua,
- c) **Traducción intersemiótica:** (o transmutación), consiste en la interpretación de los signos lingüísticos mediante sistemas de signos no-lingüísticos.

En la traducción interlingual el traductor codifica un mensaje expresado en lengua original (**LO**), lo recodifica y lo vuelve a formular en un nuevo código en la lengua terminal o de llegada (**LT**). Una buena traducción exige ciertas condiciones: la traducción interlingual es una especie de discurso indirecto en el que el traductor comunica el discurso de otro, no habla de sí mismo, asimila un "querer decir" que no es el suyo propio; en el paso de **LO a LT** no debe sentirse su presencia, su huella debe desaparecer.

Como intermediario entre el autor del texto original y el lector, el traductor está obligado a vencer dos grandes barreras: por una parte los obstáculos de orden lingüístico propiamente relacionados con la estructura sintáctica, fonológica y morfológica, con unidades semánticas que le confieren sentido y particularidades a de cada lengua, y por otra parte los obstáculos de orden socio-cultural: aun cuando hay bases comunes a la universalidad del saber, cada cultura elabora sus referentes de la realidad de manera diferente y el traductor debe tener la competencia para expresar particularidades claramente.

No se puede atribuir rasgos que la lengua y la cultura que expresa no posee. Ejemplo, las distinciones de género que no existen en algunas lenguas indígenas (aspecto morfológico); en japonés el sentido de la palabra **aoi** expresa al mismo tiempo el color azul y el verde, ¿cómo traducir un accidente de

tránsito causado por un automovilista que no ha respetado el semáforo? ¿se pasó en verde o en azul? (aspecto semántico). Además de estas dificultades mayores, los problemas de traducción pasan por otros niveles de mayor complejidad y sutileza que tienen que ver con la expresión o recodificación en la **LT** o lengua de llegada. Por su trabajo el traductor es un creador, que hace realidad la afirmación de Jakobson de que "las lenguas difieren esencialmente por lo que **deben expresar** y no por lo que **pueden expresar**".

De acuerdo con esta afirmación nos preguntamos, ¿Cómo puede entonces el traductor conocer eso que cada lengua está obligada a expresar? esta pregunta se hace más difícil de responder al constatar que hasta mediados del siglo XX no existió una teoría de la traducción, pese a ser una actividad tan antigua. Puesto que los diccionarios bilingües no suministran una información sobre la estructura de cada lengua, sería necesario recurrir a la construcción de gramáticas bilingües contrastivas, lo cual podría llevarnos a una Babel interminable y quizás innecesaria. La traducción es un proceso mucho más complicado de lo que parece a primera vista y para abordar todas las cuestiones que le atañen hay que moverse en terrenos diferentes de la lingüística o que ésta considera de interés marginal.

Históricamente los diferentes enfoques gramaticales no fueron soporte para la teoría de la traducción. Desde la gramática tradicional que se concentra en la descripción de las categorías básicas y las estructuras de la lengua, hasta la gramática generativa que por una parte propone la teoría de los "universales lingüísticos" o la capacidad innata que tiene el ser humano para aprender la lengua que le corresponde, y por otra reduce las categorías básicas universales (frase nominal, frase verbal, frase adjetival y frase preposicional). Al respecto dice Georges Mounin: "considerada como un orden de fenómenos particulares, como un terreno de investigaciones que tienen un objeto **sui generis**, la traducción, pese al auge de la lingüística, seguía siendo un sector inexplorado; a veces desconocido; sufría la misma situación que cierto número de regiones del ser humano que por hallarse en el punto de intersección de varias ciencias - especialmente de la lingüística y de la lógica, y sin duda también de la psicología y de la pedagogía-, ninguna de ellas la consideraba como objeto

propio de su investigación"¹

Afortunadamente en la década de los años 70, los lingüistas reaccionaron contra esa tendencia restrictiva y asistimos al auge de teorías como la sociolingüística, la sicolingüística, la pragmática y el Análisis del discurso, cuyo aporte a la teoría y práctica de la traducción ha sido muy importante especialmente en el campo de la pedagogía, en particular en el aprendizaje de una lengua extranjera.

¿Qué es el Análisis del discurso o la gramática del sentido?

Sin ignorar las teorías precedentes y por el contrario nutriéndose de ellas, esta teoría se centra en el estudio de los mecanismos y condiciones que determinan el sentido en el texto o discurso. Es el lenguaje el que permite construir el sentido en el mundo. El lenguaje es ante todo significación.

No existe una dicotomía entre significado de la lengua y sentido del discurso, sino entre sentido de la lengua (existe un potencial referencial) y sentido del discurso (el que se construye en una situación). Las palabras disponen de capacidades semánticas para construir sentidos.

Dentro de este enfoque entonces un buen traductor es aquel que posee la capacidad de disociar dos lenguas por cuanto posee **a)**competencia gramatical: o intuición que le permite captar el sentido de la cadena discursiva; **b)**intuición pragmática para diferenciar lo lingüístico de lo extralingüístico. En otras palabras, no traduce la lengua (palabra por palabra o estructuras aisladas), sino el discurso en contexto, no traduce el significado sino el sentido. El estructuralismo fué el primero en incluir al locutor como parte integrante de la enunciación y el A. del D., concibió además el discurso como el resultado de una enunciación que supone un locutor, un interlocutor y una relación de fuerzas que pasa por elementos extralingüísticos, lo cual naturalmente

¹

Mounin Georges, les problèmes théoriques de la traduction, Gallimard, Tel., 1967, versión española de Julio Lago, Madrid, Gredos, 1971, cap. II.

determinó nuevas teorías, nuevas formas de análisis (por ejemplo estudio de los discursos de género, de mayorías, etc.); se produjeron nuevas maneras de mirar el discurso mediante nociones como enunciación (acto histórico que instauro la presencia del locutor y del interlocutor y la red de relaciones que allí se tejen: aquí, ahora), interlocución, acto de habla, polifonía (el lenguaje es una permanente puesta en escena de un acto dialogado, todo texto cumple varias funciones discursivas: refuta, acepta...) argumentación, implicaturas, dialogismos, análisis conversacional, etc.

El análisis del discurso no es una rama de la lingüística: atraviesa todas las ramas que tienen que ver con la construcción de sentido a través de la lengua; busca el sentido, interpreta un texto, descubre su pluralidad, parafrasea, reformula, traduce dentro de la misma lengua, ubica a los participantes en un contexto discursivo con intenciones comunicativas. En cuanto a la actividad de traducción esta concepción del texto como un todo discursivo con sentido, debe estar inspirada por una actitud cognitiva que va más allá del significado inmediato de las palabras, que relaciona las estructuras mentales con la lengua, de manera que el lector a su vez construya el sentido de su propio texto.

B. LA TRADUCCION PEDAGOGICA

En el aprendizaje de una lengua extranjera con frecuencia se considera que la traducción es la forma más sencilla para encontrar significación a formas lingüísticas de L2 en L1 mediante el calco, el contraste o la comparación.

Es cierto también que en todos los procesos de aprendizaje esta es una constante actividad de descifrar códigos sonoros, visuales y textuales de manera global. El estudiante recurre a su competencia comunicativa para atribuir sentido al mensaje que acarrea el signo, hay una interacción entre el estudiante y el discurso mediante la paráfrasis en su lengua materna.

En los métodos de aprendizaje de lenguas, directos, audiovisuales y audiovisuales se realizan alternadamente la traducción intralingual, para controlar y verificar la asimilación de estructuras gramaticales, léxicas, mecanismos de la lengua, etc. y la traducción intersemiótica cuando el maestro satisface la

deficiencia en la competencia comunicativa del alumno con gestos, símbolos, gráficos, y éste traduce a su lengua materna. La traducción pedagógica no puede ser un **fin** sino un **medio**, un instrumento auxiliar para la adquisición de la lengua extranjera, la comprensión y solidez del aprendizaje.

Pero contrariamente a la traducción profesional, que tiene como finalidad la re-expresión del sentido de un enunciado original, a la traducción pedagógica se le han atribuido siempre funciones lingüísticas, de control y verificación de aprendizaje sin tener en cuenta el sentido reduciéndola simplemente a un proceso de transcodaje. Esta concepción errónea lleva a la producción de contrasentidos, pues el alumno no desarrolla una competencia lingüística de comunicación, los ejercicios sueltos, descontextualizados no permiten crear verdaderas unidades significativas. Esto genera en el alumno la falsa creencia implícita de que todas las lenguas tienen la misma estructura haciendo que se habitúe a ligarse a un solo significado de las palabras y no al sentido que éstas le dan al enunciado, impidiéndole por consiguiente que más adelante logre encontrar toda la sensibilidad de la lengua extranjera y entenderla correctamente.

Históricamente el aprendizaje de una lengua extranjera estuvo ligado a las mismas concepciones que regían para el estudio de la lengua materna. Así en el siglo XIX y la primera mitad del XX, el método consistía en hacer aprender de memoria listas de vocabulario y de reglas gramaticales y luego traducir pasajes de algunas obras escritas en dicha lengua. En los métodos audiovisuales y audiorales de los años 60, la traducción fue prácticamente desterrada, con el argumento de que "había que pensar en esa lengua".

En la actualidad al igual que la evolución de las teorías lingüísticas, se mantiene el término medio, y la traducción se utiliza directamente para explicar un contexto, o para explicar el funcionamiento sintáctico de esa lengua, e incluso para hacer estilística comparada. Si se hace traducción de textos, éstos deben haberse estudiado previamente y así eliminar las dificultades lexicales y contextuales. Pero es necesario reconocer también que en su mayoría los profesores no están preparados para asumir la traducción en el aprendizaje pues tienen una visión de la lengua ligada a la descripción lingüística, a la estructura y no al sentido comunicativo del texto. Por más que enseñen en contextos

situacionales, su visión de análisis está ligada siempre a la estructura de la gramática y del diccionario.

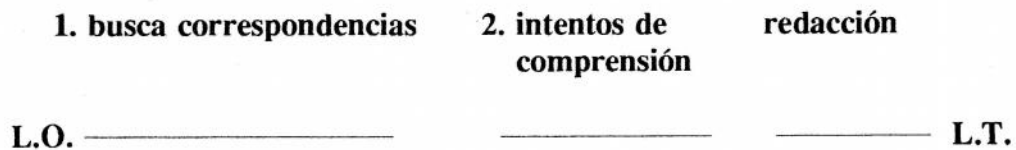
Hacia una nueva visión de la traducción pedagógica:

El objeto de la traducción tiene que ver con la construcción de sentido por parte del destinatario del texto, en este caso el estudiante. Estamos hablando de la teoría interpretativa, según la cual la construcción de sentido tiene que ver con:

- a) Las significaciones que da la lengua
- b) El contexto verbal y cognitivo
- c) Los parámetros extralingüísticos: (autor, destinatario, condiciones de enunciación, implícitos socio-culturales, etc.)

La teoría interpretativa permite al traductor construir el sentido a partir de equivalencias contextuales inéditas que no aparecen en los diccionarios.

Tradicionalmente la traducción se realizaba sobre una visión (implícita) lineal del proceso:



En la teoría de la interpretación en cambio, la traducción se realiza sobre dos ejes que nunca se tocan, el proceso comienza con la construcción del sentido en **LO**, el traductor forma una imagen de este texto (comprensión), y a partir de allí interpreta su sentido, lo desverbaliza para luego expresarlo en **L.T.** (reexpresión), como se aprecia en este esquema de Christine Durieu:¹

Traducción pédagogique et pédagogie de la traduction, le Français dans le Monde, N° 243.

SENTIDO

comprensión

re-expresión

L.O

L.T

Así la pedagogía de la traducción desarrolla una doble competencia:

a) de comprensión: basada en la competencia de comunicación y lingüística que estimula la activación de los actos de habla (profesor y alumno en situación), y la competencia de lectura,

b) de re-expresión: que además de desarrollar la capacidad de expresión en la lengua extranjera sirve también como herramienta en el análisis de la lengua materna poniendo en evidencia los vacíos y dificultades léxicas y gramaticales.

No hay que olvidar que el profesor de lenguas ante todo es profesor de lenguaje, por lo que este proceso traductivo se mueve indistintamente en las dos lenguas, lo cual estimula en quien aprende la formación de una verdadera "conciencia lingüística", el reconocimiento del valor del lenguaje, único patrimonio del ser humano, en la expresión del pensamiento.

ACTIVIDADES DE TRADUCCION EN LA CLASE DE LENGUA

Ya hemos dicho que la traducción en la clase de lengua no es un objetivo sino un auxiliar del aprendizaje. Esta actividad se inscribe dentro de un enfoque comunicativo y situacional. Como práctica, la interpretación busca sistemáticamente equivalencias de sentido y permite que el estudiante que tiende a traducir literalmente, palabra por palabra muy pegado al texto original con la creencia implícita de ser fiel al texto, encuentre otras posibilidades de expresión. Así se explica el dicho de que "para ser fiel al sentido habrá que ser infiel a las palabras", como se puede apreciar en los ejemplos siguientes, si se le pide a un estudiante que traduzca:

1. **"Where the devil do you think you're going?
Look what you've done to my wing
Can't you use your eyes ?**

En toda traducción se considera dos niveles o momentos:

1. Tr. literal: aquí se explican las palabras y frases en su primer sentido, se traducen cada una de las palabras y se obtienen frases como: "mire lo que ha hecho a mi ala".

2. Tr. interpretación: como paso siguiente es necesario ubicar ahora la situación en que ocurre este diálogo. Se puede hacer primero representar en lengua materna (¿qué dicen dos choferes colombianos cuando tienen un incidente de esta clase?) y se encuentran los equivalentes. Esto permite ver que la traducción es una actividad dinámica que debe estar siempre contextualizada.

Estos ejercicios funcionan muy bien cuando se trabajan diálogos de la vida diaria. Algunas recomendaciones para tener en cuenta:

1. Es mejor dramatizarlos primero en lengua materna, para definir la situación,
2. Enfatizar y observar la gesticulación con el fin de establecer contraste de las diferencias culturales con la lengua 2,
3. Una vez que se ha interiorizado el sentido, se traduce el texto.

Si se trata de relatos o de textos diferentes a diálogos, antes de traducir se realizan los siguientes pasos:

1. Lectura del texto en voz alta,
2. Desverbalización: reconstruir el sentido a través de interrogantes como: ¿de qué se habla? ¿quién? ¿a quién? ¿en qué circunstancias? ¿cuál es la argumentación?, etc.,

3. Apropriación del sentido: hacerlo referir en discurso indirecto, con otras palabras diferentes (parafrasear el texto),
4. Visualización de toda la situación de comunicación,
5. Traducción del texto.

Cuando se trata de un texto sobre un tema conocido entonces,

1. Seguir los principios de la lectura global: lectura integral, definición de la estructura del texto, títulos, subtítulos, palabras claves, conectores, sujetos de la enunciación, etc.
2. Si hay muchas dificultades de vocabulario se puede leer un texto sobre el mismo tema en lengua materna; si no se conoce el tema, hacer una preparación previa.
3. Traducción del texto.

Si se trata de hacer un enfoque funcional de la gramática:

Para enseñar el empleo de algunos verbos como **can, wish, vouloir, pouvoir, etc.**, sin recurrir a reglas se expresan situaciones de **deseo, de capacidad, de posibilidad, etc.** y se formulan en lengua materna todas las posibilidades (ejercicios de sinonimia y paráfrasis). Luego se traduce.

Así mismo el trabajo con las expresiones, refranes y proverbios permite establecer un enfoque inter-cultural mediante la comparación de la expresión en cada lengua y su sentido. Ej: la inmortalidad de los gatos en inglés se expresa con 9 vidas y en español con 7. El trabajo con refranes permite además sistematizar los diferentes cambios que se producen en todo proceso de traducción: cambios de orden semántico, sintáctico, intercultural, etc.

A MANERA DE CONCLUSION

Hemos dicho que el proceso de desciframiento de significado en una lengua está marcado siempre por la interpretación. La traducción pedagógica no es un método sino más bien un recurso que debe llevar al profesor a reflexionar sobre su propia manera de ver la lengua extranjera y su actitud ante la enseñanza y al mismo tiempo facilita una auto-evaluación del aprendizaje por parte del estudiante. Utilizado correctamente y equilibradamente, el recurso de la traducción representa una serie de ventajas en el aprendizaje de una lengua extranjera, entre otras:

1. Permite tomar conciencia del funcionamiento del lenguaje a través del contraste entre las dos lenguas que intervienen en la traducción. Trabajar la diferencia propicia el conocimiento de sí mismo a través del otro.
2. Permite conservar, purificar y afianzar los conocimientos sobre la lengua materna.
3. Propicia un buen enriquecimiento de vocabulario y de recursos comunicativos.
4. Ayuda a depurar los conocimientos lingüísticos y a conocer con precisión el funcionamiento de la lengua.
5. Desarrolla claridad y precisión y estimula la capacidad de argumentación y razonamiento.
6. Enriquece las prácticas de aprendizaje y estimula la imaginación.

BIBLIOGRAFIA

- DEJEAN LE FEAL Karla, Traduction pédagogique et traduction professionnelle, in "Retour à la traduction", publication de Le Français dans Le Monde, sept. 1987.
- DELISLE Jean, L'analyse du discours comme méthode de traduction, Edit. Université d'Ottawa, Montréal, 1984.
- LAVault Elisabeth, Traduction pédagogique ou pédagogie de la traduction, in "Retour à la traduction".
- JAKOBSON Roman, Ensayos de lingüística general, Alianza Editorial, 1967.
- GARCIA YEBRA Valentín, En torno a la traducción, Edit. Gredos, Madrid, 1989.
- MOUNIN Georges, Problèmes théoriques de la traduction, Edit. Gallimard, Paris, 1963.
- SELESKOVITCH Danika, LEDERER Marianne, Interpréter pour traduire, Montréal, 1983.